

“CRISTO ES EL REY... ¡¿Y QUÉ?!”

Mensaje para el Vigésimo Cuarto Domingo después de Pentecostés

(Último domingo del año calendario)

Del pastor Norman Staker

23 de noviembre de 2025

JEREMÍAS 23: 1-6 ** COLOSENSES 1: 11-20 ** LUCAS 23: 33-43

GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ DE DIOS NUESTRO PADRE Y DE
NUESTRO SEÑOR Y SALVADOR JESUCRISTO. AMÉN. ¡HA
RESUCITADO! ¡EN VERDAD HA RESUCITADO!

 Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», crucificaron allí a Jesús con los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Entonces Jesús dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Continúa: «Los soldados se burlaron de él, acercándose y ofreciéndole vinagre, y diciendo: «Si eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo». También había una inscripción sobre él: «Este es el Rey de los judíos».

Quizás estés pensando, como yo cuando preparaba este mensaje, "¡Qué extraña lección tenemos esta mañana para recordar a "Cristo Rey"!". ¿Cómo puede ser apropiada para el domingo de "Cristo Rey" la imagen de Jesús colgado en una cruz, con un letrero romano burlón sobre su cabeza: "El Rey de los judíos"? Sin duda, deberíamos estar recordando algo poderoso. ¿Qué hay de Jesús y el látigo de cuerdas en el templo? Tal vez hubiera sido más apropiado leer el pasaje de Juan 2:12-16, la escena donde Jesús hace un látigo de cuerdas y expulsa a los cambistas y sus animales del templo. ¡Al menos eso mostraría a Jesús en poder! Después de todo, ¿no se trata la realeza de presumir de poder? ¿Pomponazo y ceremonia?

Me gustaría sugerirles esta mañana que el reino de Jesús es diferente de los reinos mundanos. El reino de Jesús está compuesto de los débiles y los quebrantados de corazón, no de los poderosos y los fuertes. El reino de Jesús está compuesto de aquellos que reconocen su indignidad de estar en la presencia de Dios todopoderoso. El reino de Jesús vino a través del poder de la cruz, porque es a través de la cruz que Jesús atraería a aquellos que el Padre le dio a sí mismo. Cuanto más pensaba y reflexionaba sobre el pasaje, más me daba cuenta de que era exactamente el pasaje correcto. La realeza de Cristo se mostró en la cruz. Por cierto, ¿cuántos reyes reales murieron colgados de un árbol? Bueno, seis fueron asesinados, pero solo uno murió colgado de un árbol, colgado en la cruz, Jesús.

Los otros cinco fueron asesinados por Josué, todos reyes, pero fueron asesinados antes de ser colgados en un árbol: los reyes de Jerusalén, de Hebrón, de Jarmut, de Laquis y el rey de Eglón. El libro de Josué dice que «Josué los hirió y los mató, y los colgó de cinco árboles. Y quedaron colgados de los árboles hasta la tarde. Al atardecer, Josué ordenó que bajaran sus cuerpos y los arrojaron a la cueva donde se habían escondido; pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, que permanecen hasta el día de hoy». Nuestro Rey Jesús salió de la tumba después de solo tres días; los demás aún se están pudriendo. Una pequeña lección de historia del libro de Josué del Antiguo Testamento, en el capítulo 10.

Nuestra lección de esta mañana, que muestra a Jesús en circunstancias humillantes, colgado desnudo en una cruz, nos reta a reflexionar sobre la naturaleza del reino de Dios. Y para mí, la clave del reinado de Jesús se encuentra en sus palabras inmortales: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

Esa fue la clave del porqué Jesús vino a la tierra en primer lugar.

Su muerte nos permitió convertirnos en hijos de Dios.

Por eso la Comunión es tan central en nuestra fe. Porque es allí donde recordamos su muerte, que nos abrió las puertas del cielo. Jesús tomó elementos sencillos de la vida cotidiana, como el pan y el vino, para ayudarnos a recordar.

Si les preguntara quién es Jesús, ¿cómo responderían? Hijo de Dios, Emanuel, Rey de reyes y Señor de señores, Príncipe de Paz, tantos nombres formales para Él, pero ¿quién es Jesús?

Hace varios años, Gallup realizó una encuesta y les preguntó a los estadounidenses: "¿Quién es Jesús?". El 42% afirmó que Jesús era Dios entre la humanidad, y el 27% consideró que Jesús era un gran hombre, divinamente llamado. La mayoría de los cristianos considera a Jesús la encarnación de Dios Hijo y el Mesías esperado, descendiente del linaje davídico profetizado en el Antiguo Testamento. Prácticamente todos los estudiosos modernos de la antigüedad coinciden en que Jesús existió históricamente. ¡Ojalá así sea!

Claro, es una encuesta antigua y estoy seguro de que las cifras han cambiado. Es una pregunta atemporal. ¿Quién es Jesús? Es una pregunta que incluso los discípulos tuvieron que responder.

Cuando Jesús y sus discípulos estaban en Cesarea de Filipo, Jesús les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?". Los discípulos respondieron: "Algunos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías o uno de los profetas". Entonces Jesús preguntó: "¿Y ustedes, quién dicen que soy yo?". Si han estado en la iglesia el tiempo suficiente, sin ningún motivo personal, solo mirando el santuario, esto les aplica a todos, así que estoy seguro de que conocen la respuesta de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo".

Lamentablemente, los discípulos no siempre dieron esa respuesta. Anteriormente en el ministerio de Jesús, encontramos este suceso de la vida de Jesús y sus discípulos registrado en Mateo 8: Jesús y sus discípulos estaban en una barca cruzando el mar de Galilea. De repente, se desató una tormenta. Los discípulos, temiendo por sus vidas, despertaron a Jesús, que dormía. Jesús simplemente le habló al viento y las olas embravecidas se volvieron lisas como el cristal. Al instante, los discípulos se miraron y exclamaron: "¿Qué clase de hombre es este, que hasta el viento y las olas le obedecen?".

Los teólogos religiosos judíos, los expertos, los fariseos y los saduceos también cuestionan la autoridad de Jesús. «Jesús entró en el templo y, mientras enseñaba, los principales sacerdotes y los ancianos lo interrogaron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio autoridad?». Entendieron sus palabras; ¡simplemente no creyeron!

Aquí estamos, un par de miles de años después, y los tiempos y las personas no han cambiado. La pregunta "¿Quién es Jesús?" aún debe responderse en cada generación, por cada individuo.

El Evangelio de Juan afirma: «El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros». La gloria de Dios que llenó el tabernáculo en el desierto estaba ahora en Jesús. La gloria de Dios que llenó el templo cuando Salomón dedicó el nuevo templo en Jerusalén, estaba ahora en Jesús. A orillas del río Jordán, Juan el Bautista dijo: «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». ¿Quién es Jesús?

Solo un Dios justo y santo podría satisfacer las exigencias de un Dios santo y justo. John Stott, en su libro "La Cruz de Cristo", escribe: "Si Dios nos hubiera enviado a un hombre, como envió profetas a Israel, le habríamos estado agradecidos. Si hubiera enviado a un ángel, como lo hizo con María, lo habríamos considerado un gran privilegio. Sin embargo, los hombres y los ángeles son criaturas de su mano creadora. Al enviar a su propio hijo, eternamente engendrado de su propio Ser, no estaba enviando una criatura al entregarse a sí mismo". "¿Cómo podría haberse

demostrado el amor del Padre si nos hubiera enviado a alguien más? No, ya que el amor es en esencia entrega, Dios se entregó a sí mismo en su Hijo”. “De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito”.

También había una inscripción sobre él: «Este es el Rey de los Judíos». Hoy es el último día del Año Cristiano, conocido como el Domingo de Cristo Rey; hoy reconocemos que Cristo es, en efecto, Rey de Reyes y Señor de Señores. Claro que para muchos de nosotros existe un problema específico: desconocemos mucho sobre reyes, salvo, claro está, lo que leemos en los periódicos y vemos en las noticias sobre la Reina de Inglaterra y su reinado de 75 años, su extravagante funeral tras su fallecimiento, y el Príncipe Carlos, ahora Rey Carlos, y sus hijos, quienes están en la línea sucesoria para convertirse en el futuro Rey de Inglaterra cuando su padre o hermano fallezca o abdique al trono.

Al leer los relatos evangélicos sobre Jesús, llegamos a esta lectura en cada uno de ellos y descubrimos que tampoco actuó como un rey. Murió como un criminal en la cruz del Calvario, no como un rey que entra en batalla. La gente de su época tampoco lo reconoció como rey. Es interesante que apenas una semana antes hubiera entrado en Jerusalén montado en un burro, como era la forma tradicional de entrar en la ciudad para los reyes de antaño. Esto significaba que no venían como conquistadores, sino en paz, para aceptar el manto del Rey de Israel. También venían como salvadores, no como destructores.

El próximo domingo es el primero de un nuevo Año Eclesiástico. El Adviento es un tiempo de preparación para el comienzo de todo. Para que Cristo viniera al mundo como hombre, como un bebé, totalmente dependiente de sus padres, creciendo en un pequeño pueblo, aprendiendo un oficio al lado de José. Nuestro Dios se hizo como nosotros en todos los sentidos, para que pudiéramos ser como Él. Su muerte en nuestro lugar nos da la eternidad en la presencia de la gloria de Dios. Recordemos siempre que fue su liderazgo el que dio origen a todo esto que llamamos Iglesia, pero que él llamó discipulado. Tú y yo estamos llamados a salir de nuestras vidas como ganaderos, empresarios, banqueros, o lo que sea que hagamos como nuestra forma humana de ganarnos la vida. Estamos llamados a ser discípulos, seguidores de una forma de vida única, una forma que nos llama a darnos a nosotros mismos, a estar dispuestos a dar un paso al frente, cuando otros no lo hacen. A tocar corazones y vidas con el evangelio de Jesucristo. Un evangelio que llama a toda la humanidad a regresar a nuestro Dios creador y a caminar en santidad una vez más.

Un escritor desconocido dijo lo siguiente sobre Jesús: Han pasado diecinueve siglos y hoy él sigue siendo la figura central de la raza humana y el líder del progreso de la humanidad.

Todos los ejércitos que alguna vez marcharon, todas las armadas que alguna vez navegaron, todos los parlamentos que alguna vez se reunieron, todos los reyes que alguna vez reinaron, todos juntos no han afectado la vida del hombre en este planeta tanto como esa vida solitaria.

Sí, Jesucristo fue alguien especial –a diferencia de Elvis Presley– ¡Jesucristo es el REY!

¡¡AMÉN!!